

**UNIVERSIDAD DEL SALVADOR**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DOCTORADO EN PSICOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL:**

**DUALISMO PULSIONAL FREUDIANO  
Y PENSAMIENTO HERACLÍTEO**

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

**AUTORA: NORA PÍNNOLA**

**DIRECTOR: DR. SAUL M. RODRÍGUEZ AMENABAR**

Buenos Aires, 2003.

## Tabla de materias

<b>Agradecimientos.....</b>	<b>7</b>
<b>Prólogo.....</b>	<b>8</b>
<b>Lista de Abreviaturas .....</b>	<b>9</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>10</b>
 <b>Capítulo I.- Marco nocional.....</b>	 <b>15</b>
I.-1- Freud: su epistemología.....	19
I.-1. 1- Freud y el ideal científico de su época.....	24
I.-1. 2- <i>Versus</i> Descartes.....	29
I.-1. 3- Freud y una nueva epistemología.....	38
I.-1. 4- Episteme: entre saber y poesía.....	53
 I.-2- Heráclito: <i>Weltanschauung</i> griega en donde se inscribe.....	63
I.-2.1- Acerca del <i>mythos</i> .....	64
I.-2.2- Noción de <i>physis</i> .....	73
I.-2.3- Filósofo del puro <i>fluir</i> o, pensador esencial.....	78
 <b>Capítulo II- El descubrimiento pulsional freudiano.</b>	
II.-1- El descubrimiento del juego pulsional: Signorelli, “una bagatela”...81	
II.-2- Explanación filosófica: olvido y verdad. ....96	
II.-3- Signorelli y Heráclito, los olvidos. ....102	
 <b>Capítulo III- Articulación teórico - conceptual.</b>	
III. -1 —Selección y articulación de los textos.....	116
III.- 1 1 - Introducción del Narcisismo. ....117	
III.- 1.2 - Acerca del Texto clásico: el mito de Narciso y Eco.....118	
III.- 1.3 - Acerca del Texto <i>Introducción del Narcisismo</i> .....123	
 III.- 1.2.- Más allá del principio del placer.....	146
III.- 1.2.1- Consideraciones filosóficas.....	147
III.- 1.2.2- Acerca del Texto <i>Más allá del principio de placer</i> .....	152

III.- 1. 3.- Selección y composición del <i>corpus</i> de los fragmentos de Heráclito.....	173
III.- 1.3.1-Análisis e interpretación del <i>corpus</i> .....	180
III.- 2 --Dualismo pulsional y dialéctica heraclítea. ....	189
III.- 3.--Entre el conocimiento científico y el pensar filosófico: La <i>Lichtung</i> .....	193

<b>Conclusiones</b> .....	202
---------------------------	-----

<b>Glosario</b> .....	212
-----------------------	-----

#### **Anexos.**

I- Traducción texto versos de Narciso y Eco de <i>Metamorfosis</i> .....	215
II- Facsímil fragmento Carta de Freud a W. Fliess del 21.9.1897.....	220
III- Facsímil caligrafía de Mozart de <i>God is our Refuge</i> .....	224
IV- Reproducción máscara de la dualidad.....	226

<b>Bibliografía</b> .....	228
---------------------------	-----



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## Agradecimientos

Muchos han sido los esfuerzos que me llevan a la concreción de este trabajo. Incurriría en omisión si quisiera nombrar la innumerable lista de aquellos que desde el amor me sostuvieron y sostienen en esta tarea, comenzando por mi familia, mis maestros, mis amigos y colegas. Pero lo que sí puedo decir, es que me dieron el don del *pensar*, que como sabemos también significa *recordar* y *agradecer*.

Quiero hacer propicio este lugar para expresar mi deuda y agradecimiento a la Prof. Lic. Graciela Kahanoff, especialista en pulsión y al Prof. Lic. Leandro Pinkler, reconocido helenista, juntamente con la eminente presencia y respetuoso seguimiento de nuestro director, el Prof. Dr. S. Miguel Rodríguez Amenábar.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## Prólogo

"Porque el pensar, ciertamente, es algo muy especial. La palabra de los pensadores no tiene autoridad. La palabra de los pensadores no conoce autores en el sentido de los escritores. La palabra del pensar es pobre en imágenes y no tiene atractivo. La palabra del pensar descansa en una actitud que le quita embriaguez y brillo a lo que dice. *Sin embargo, el pensar cambia el mundo.* Lo cambia llevándolo a la profundidad del pozo, cada vez más oscura, de un enigma, una profundidad que cuanto más oscura es, más alta claridad promete."



Heidegger, *Logos*.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## Lista de Abreviaturas

- O.C.** FREUD, S. (1976): *Obras Completas*. (Trad. J. L. Etcheverry). 4ta. Ed., Buenos Aires, Amorrortu, 1994, 25 vol.
- G.W.** FREUD, S. (1940): *Gesammelte Werke*. 9te. Auflage. Londres, Imago Publishing Co., Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, 1968, 18 vol.
- C.W.F.** FREUD, S. (1986): *Sigmund Freud Cartas a Wilhem Fließ (1887-1904)*. (Trad. J.L. Etcheverry). Buenos Aires, Amorrortu, 1994.
- B.W.F.** FREUD, S. (1986): *Sigmund Freud Briefe an Wilhem Fließ (1887-1904)*. 2te. Auflage, Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, GmbH, 1999.
- SyT** HEIDEGGER, M. (1951): *El ser y el tiempo*. (Trad. José Gaos). 5ta.ed., México, F.C.E., 1978.
- SuZ** HEIDEGGER, M. (1927): *Sein und Zeit*. 17te. Auflage, Tübingen, Max Niemayer, 1993.
- Carta** HEIDEGGER, M.(1947): *Carta sobre el Humanismo*. (Trad. A. Wagner de Reyna). Buenos Aires, Huáscar, 1982.
- Brief** HEIDEGGER, M.(1947): *Über den Humanismus*. 9te. Auflage, Frankfurt, Vittorio Klostermann, 1991.

## Introducción

Mucho antes que Aristóteles, quien detectó categorialmente el delgado límite que separa al hombre del resto de las innumerables formas de vida de la naturaleza, y atrapando ese límite lo definió como "animal dotado de palabra" ( $\zeta\omega\omicron\nu\lambda\omicron\gamma\omicron\nu\epsilon\chi\omicron\nu$ ), preexiste larga tradición, bástenos pensar en la mitología griega y hebrea, donde la palabra, el habla como lenguaje humano, pertenece más profundamente a la memoria, como el "escandaloso" hecho de asemejarse a los dioses.

El hombre es un ser hablante. El habla lo libera del silencio no parlante, no proferente de la brusca materia, aunque este privilegiado hecho, del habla como lenguaje, pueda ser o convertirse a la vez, en el más peligroso de los bienes: porque el decir crea.

El habla, en definitiva, es lo que está en el centro del hombre haciéndolo humano, colocándolo en el *punctum*, en el conflictivo sitio, propio del ser humano, que es estar siempre en tensión con lo que no lo es.

Aunque el problema del ser y el lenguaje provenga de los comienzos mismos de la filosofía nos interesa volver a la cuestión, seguramente por aquello de que lo que cuenta en cuanto pensar, es lo de siempre: pensar "lo mismo", pero no igual, lo que no pasa y que siempre importa.

En este enclave situamos la búsqueda de Freud y su investigación del "alma humana", como  $\psi\chi\eta$ .

Se trata en el presente trabajo, de investigar el problema del dualismo pulsional freudiano en diálogo con el pensamiento de Heráclito, en particular con la noción de *pólemos*.

Se podrá preguntar cuál es la motivación o interés de esta búsqueda textual, casi arqueológica, cuando contemporáneamente se cuenta en los diversos sistemas asistenciales de salud mental y en la clínica en general con instrumentos tan taxativos y expeditivos como el *Manual DSM-IV.*, con un gran número de líneas psicoterápicas, etc.

Es por todos conocida la función que tiene en nuestra cultura el anhelo por lo "nuevo", podría decirse que aparece casi como un síntoma. Bástenos recordar lo ya descrito por Heidegger en *Ser y Tiempo* (1927, Sección primera, punto B) *El ser cotidiano del "ahí" y la "caída" del "ser ahí"*, (parágrafo 36), donde la "avidez de novedades" impulsa a ese permanente imperativo de "no demorarse" -cuya estructura fundamental es el ver, entronizando así la cultura de la imagen-, no para saber, sino *sólo* para ver, y saltar nuevamente a algo "nuevo".

Pero lo nuevo sólo es nuevo en el minuto presente, tiene una dimensión efímera y por lo mismo mortífera. En este sentido el miedo a envejecer es otro modo de patentizarse el anhelo por lo "nuevo", cuando por el contrario, tradicionalmente siempre se había aceptado volverse "viejo".

En este contexto, a aquella válida pregunta antepongo otra: ¿cómo se explica y de dónde toma su poder y su dinámica de funcionamiento el aparato psíquico que no cesa de pensar, de decir, de buscar, de desear, en definitiva, de vivir?

Así interrogados volvemos a las fuentes.

Curiosamente Freud, para investigar lo desconocido, buscó lo "antiguo". Para mostrar y nombrar sus descubrimientos, lo más "nuevo", lo dijo como lo más "viejo", los nombraba en griego: *proton pseudos; eros; thánatos; Edipo; etc.*

El psicoanálisis está advertido de que nada puede ser totalmente nuevo, y por eso no busca falsamente lo nuevo. Busca el punto de articulación de lo nuevo con lo antiguo.

En primer lugar esta investigación, a través de la vuelta y diálogo con las fuentes, es alentada por el propósito de hallar la matriz clásica, original, desde la cual creció la elaboración del modelo del dualismo pulsional freudiano, así como el *Edipo* de Sófocles le prestó la trama argumental para explicar ese momento mítico de la infancia que describe el pasaje del sujeto



humano que parte del niño hasta que ese niño es fundado varón o mujer, a través del paso de la díada a la tríada.

Nos dirigimos a mostrar la articulación de la intuición freudiana con el pensamiento presocrático, en particular situándonos en la extraordinaria figura de Heráclito.

¿Por qué proponemos esta *vuelta* al pensamiento antiguo?

Nuestros dos grandes motivos son: porque el pensamiento presocrático parece tener una comprensión del ser más directa, más natural, no empañada del ser. Por otra parte, porque para nosotros el pensar de Freud y su indagación es tan originaria como la de los presocráticos. Esta solidaridad de cosmovisión le permitió a Freud abrir otra vía, - que no fuera la de la *mirada*, tan cara para occidente y el pensar lógico- formal. Esa otra vía es la *escucha*, vía que le permitió realizar su descubrimiento.

Así es para nosotros el pensamiento presocrático, en especial lo contenido en los fragmentos de Heráclito, donde hay una mayor proximidad al ser, una conexión más inmediata, porque no está su pensamiento guiado por el imperativo de definir y categorizar, lo que ontifica al ser, es decir, aquello que lo convierte en ente. El pensamiento presocrático, al no categorizar, al no escapársele el ser, mantiene una actitud de cercanía con éste y alcanza la verdad -αληθεια, que se lleva muy bien con la pregunta que *pregunta* no sólo por el ser, sino también por lo más humano del hombre.

Lo que nos interesa retener y mostrar es la solidaridad del pensamiento de Freud con el de los presocráticos en su manera de contemplar como θεωρειν, así como de afrontar y toparse con la realidad. Esta modalidad, nos parece, permite el gran descubrimiento que nos posibilita adentrarnos en "algo más" de la psique humana, ya que como ha dicho M. Scheller (1938), contemporáneamente nunca se preguntó más acerca del hombre, y paradójicamente nunca se supo menos.

En segundo lugar, queremos buscar los puntos de articulación del modelo pulsional freudiano con el pensamiento de Heráclito sosteniendo que

esta articulación otorga una mayor potencia explicativa al modelo del dualismo pulsional tanto como a su funcionamiento.

En tercer lugar, el propósito del presente trabajo, es mostrar que la coherencia del dualismo pulsional freudiano con el pensamiento de Heráclito –en particular con el juego o dialéctica de los opuestos-, permite derivar entre otras consecuencias, tal vez no el hecho de rebatir, pero al menos sostener y explicar como otro modelo del cual necesariamente se sigue una clínica, el funcionamiento de las dos pulsiones primordiales eros y thánatos, operando en la psique permanentemente, y no el mantenimiento de una sola pulsión, la pulsión de muerte, como es una de las tendencias generalizadas.

Mi lectura de Heráclito así como mi orientación y especialización filosófica, es deudora del pensamiento de Heidegger, por lo cual hacemos frecuentes conexiones con su pensamiento y referencias puntuales a sus obras.

Se trata de un trabajo de “Investigación básica” no aplicada, si bien se derivan lógicamente consecuencias para la clínica, e implicaciones que exceden los objetivos de la presente obra. La presente es por tanto una tesis de articulación teórico - conceptual. Tomará textos de autor teniendo un particular cuidado por las fuentes y ocasionalmente textos doxográficos, sin ser historiográfica.

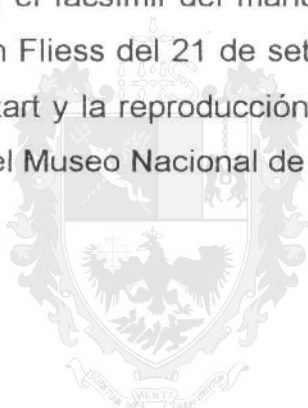
Se divide en tres capítulos. En el capítulo I situamos el “marco nocional” desde donde nuestros autores hacen su producción. Allí desarrollamos nuestras hipótesis acerca de la epistemología freudiana con la ciencia de su época y el pensar heraclíteo en la *Weltanschauung* griega.

En el capítulo II mostramos en primer lugar lo que para nosotros constituye el descubrimiento de lo pulsional en Freud. En segundo lugar realizamos un análisis filosófico acerca del olvido y la noción de verdad como

desocultamiento. En tercer lugar, vertimos un poco osadamente, y muy especulativamente nuestra hipótesis acerca del olvido del nombre de Heráclito.

En el capítulo III realizamos la selección y luego el análisis de los textos de Freud y Heráclito, que estimamos como pertinentes para mostrar la articulación teórica entre ambos autores respecto del problema del dualismo pulsional y la dialéctica heraclítea. Por último buscamos la articulación como *Lichtung* entre el conocimiento científico y el pensar filosófico.

Como cierre ilustramos los desarrollos del presente trabajo adjuntando en los anexos, la traducción de los versos de Narciso y Eco de la *Metamorfosis* de Ovidio; el facsímil del manuscrito de Freud de la famosa carta a su amigo Wilhem Fliess del 21 de setiembre de 1897; el facsímil de una partitura de W. Mozart y la reproducción de la Máscara de la dualidad del período preclásico del Museo Nacional de Antropología de México.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## Capítulo I.- Marco nocional

En el presente capítulo presentamos nuestros autores: Freud y Heráclito, el primero desde o a partir de la ciencia de su tiempo, el segundo situándonos en la *Weltanschauung* griega.

Buscamos mostrar los puntos de articulación existente entre el pensamiento de ambos autores.

Para ello, en la primera parte del capítulo nos dirigimos a revisar la epistemología freudiana a partir del ideal científico de su época.

En ese análisis nos retrotraemos al análisis del camino cartesiano.

A partir de ese derrotero vamos a desarrollar eso que Lacan llama “el fracaso del concepto en el sentido abstracto del término, o más precisamente, la necesidad de pasar por otra forma que la de la aprehensión conceptual en lo que concierne a todo lo que es del orden de lo Inconsciente[...]”<sup>1</sup>

En este sentido es que junto con otros contemporáneos, pensamos que a partir del descubrimiento freudiano del inconsciente y su creación, el psicoanálisis, instaura una nueva subjetividad como el lugar de la verdad, entendida esta como develamiento, αληθεια, bien distinta a la moderna subjetividad de Descartes. Por esto, es que continuamos con el ejercicio freudiano de “descartar”, de dejar de lado lo ganado con el *cogito* cartesiano.

Proponemos leer a Freud desde una nueva epistemología, a la manera de un nuevo paradigma, epistemología esta que trasciende su tiempo; a veces más cerca del constructivismo, otras de la complejidad, pero siempre lejos que del positivismo de su época.

En la segunda parte del presente capítulo, nos dirigimos luego a la *Weltanschauung* griega, desarrollando las nociones fundantes de *mythos* y de *physis*, para poder situar el pensamiento presocrático.

<sup>1</sup> PARRA, C. & TABAKIAN, E. (1997): *Lacan y Heidegger. Una conversación fundamental*. Paradiso, Buenos Aires, 1997, p. 267.

¿Por qué dijimos en la *Introducción* que los presocráticos tienen una comprensión más directa y más natural de la realidad?

Cuando cotidianamente trabajamos, ya con el arado el agricultor, ya con la partitura el músico, y así el gran espectro de roles, profesiones y vocaciones existentes en la sociedad, todos tenemos en cada caso, y nos movemos con una "comprensión del ser". Ésta no es una comprensión "conceptual", ontológica, formalizada en un discurso filosófico, sino que es una comprensión mucho más primigenia, anterior y natural, es una comprensión "preontológica" como le llama Heidegger.

Este último se remonta a los comienzos del pensar griego, que en ese privilegiado caso coincide con el inicio-*Anfang* como origen, como el "lugar" ontológico desde donde se inaugura la historia como *Geschichte*\* del ser, donde el *logos* originario es palabra que *dice*. A partir de este situarse fundacional, el paso del *mito* al *logos* ya puede verse como un estrechamiento del decir del pensar en una dirección, en la "directriz" que culminará con la metafísica de la subjetividad.

En la búsqueda por recuperar el decir de ese pensamiento originario es que intentamos realizar no una investigación del lenguaje como ciencia, sino más bien de bucear en el acto del lenguaje, en el acto de hablar, en el demostrar, sino en el *mostrar* del decir.

Este *mostrar* del *decir* hace alusión no a la muestra como fundamento óntico del lenguaje, que sería lo que naturalmente consideraría Occidente obedeciendo el mandato de la lógica y su proyecto positivista, sino a la muestra de *lo propio*. En este respecto es que decimos "lo más humano del hombre" no en el sentido clásico de la *humanitas*, sino con Heidegger considerándonos como *Da-sein*, es decir, tipificando a *lo humano* como aquel a quien a su ser le va el ser. Con esta apreciación se puede saltar la titulación clásica que parte de la *animalitas* -de un ser vivo entre otros-por una parte, y

---

\* NOTA: Concepto que desarrollamos en el capítulo III.

por otra, no cede a la tentación de apelar al discurso teológico o partir de la *Deitas* para buscar la *esentia* del hombre.”

Luego de los llamados presocráticos, como se sabe y posibilitado por el pensar de ellos, vinieron las grandes construcciones teoréticas de Platón y Aristóteles, uno de cuyos magníficos productos es la ciencia. Lo que aquí decimos es que este camino ya se hizo y se continua haciendo, dado que su horizonte como límite parece alejarse cada día por las posibilidades que abre y por los logros que obtiene.

En este respecto podemos decir que así como asistimos al comienzo del nuevo milenio portando entre otros revolucionarios descubrimientos de la ciencia, el *genoma* humano y la *Word Wide Web*. Cabe aquí tener a la vista la distinción entre invención y descubrimiento. Así la *Word Wide Web* sería claramente una invención. En cuanto al “proyecto genoma”, debería decirse que está más en el orden de la formalización, en tanto que recopilación de algo que sí es un descubrimiento: los genes, sus características, etc.

Ahora bien, aún haciendo la distinción entre descubrimiento e invención, tenemos en cuenta que en el descubrimiento, los “entes científicos” tienen siempre una entidad mixta: una parte deviene de lo real y la otra parte es invención. Baste tomar un ente científico, por ejemplo un *átomo*. Sabemos que es un “ente científico” porque no podemos observarlo directamente, ni aún con un microscopio de gran poder, sino sólo inferencialmente. Entonces cabe la pregunta epistemológica: el *átomo*, ¿es una construcción teórica que *inventamos* para facilitar nuestra comprensión o existe en la realidad? Pensamos que la respuesta es que son válidas ambas alternativas, puesto que se trata de un ente mixto; el ente científico consta de un substracto real y una lectura teórica que proviene de un marco nocional.

---

“NOTA: En *Carta sobre el Humanismo* se aclara que, la frase que en *Ser y Tiempo* dice que la esencia del *Dasein* es su existencia quiere decir: “el hombre es esencialmente de tal modo que es el allí, esto es, el despejo *-Lichtung-* del ser.” Carta p.78, Brief s.17, respectivamente.

¿Y qué hallazgo traemos con respecto a la *psique* humana? Asistimos al nuevo milenio tenido el gran descubrimiento de Freud del *inconsciente*.

Estas invalorable conquistas son representantes de las dos vías dignas de seguirse, conociendo y manteniendo la *diferencia*.

“Decir que las leyes de Newton no eran *antes* de él ni verdaderas ni falsas no puede significar que no fuesen antes los entes que estas leyes muestran descubriendo. Las leyes se volvieron verdad por la obra de Newton: con ellas se le hicieron accesibles al *Dasein* entes en sí mismos[...] Descubrir de esta manera es la forma de ser de la ‘verdad’.”<sup>2</sup>

Finalmente y volviendo a la articulación buscada, dejamos planteada una forma de discurso entre episteme, poética y saber.




---

<sup>2</sup> HEIDEGGER, M. SyT., Parágrafo 44; p.248.



## I.1-- Freud: su epistemología.\*

De Freud se dice que puede aplicársele casi *alla lettera* lo que Ben Jonson dijo de Shakespeare: "Jamás tachó un solo verso" <sup>\*</sup>

La escritura (científica, literaria, metacrítica) es, en muchos aspectos, exploratoria. Como el rastreador, el que escribe indaga las señales ocultas, recorre, da rodeos, vuelve sobre sus pasos, *corrige*, entre otras cosas porque la linealidad de la escritura, al desplegarse en el plano, saca a superficie sus carencias y errores, pero también porque, a diferencia de lo oral, la escritura, lo escrito, es *en el tiempo*, y permite revisar, re-mirar.

Freud, como se observa en los manuscritos, parecía escribir al dictado. La fluidez de las líneas en relación con el pensamiento, así como la rigurosidad en la distribución espacial de los textos (líneas, márgenes, proporciones) impresionan por su orden y claridad.

Su escritura, tanto personal como profesional –siempre profunda, siempre asombrada- es, a la vez, de una curiosa placidez. Freud, aun cuando escriba "en voz alta", siempre lo hace, no sólo sensata, si no también serenamente.

La historia del arte, asimismo, es pródiga en ejemplos de creadores que parecen "saltarse" los borradores o bocetos, como si la obra surgiera entera de la mente del artista (aún cuando sabemos que hay pasos previos que se revisan y verifican a nivel mental).

\* NOTA: Por "epistemología" puede entenderse tanto el cuerpo de conocimiento atinente al problema del conocimiento, a la clasificación de las ciencias y a los diferentes saberes, a la aprehensión de los instrumentos conceptuales del conocimiento científico, y en este sentido puede homologarse a una teoría del conocimiento o gnoseología. Otra forma de considerar a la "epistemología" y este es nuestro interés, es referirnos a los esquemas conceptuales de la ciencia, de allí que titulamos a este capítulo "el marco nocional". Este segundo sentido, obviamente también está relacionado con el estudio de la ciencia, ya que es dentro de ella que operan aquellos esquemas, pero está también estrechamente ligados con nuestro entendimiento "no científico" al menos no en el sentido de las ciencias positivas. Nos interesa plantear este segundo sentido a los fines de nuestro trabajo, porque como dice M. Wartofsky, en su *Introducción a la filosofía de la ciencia*, T. I, p. 27: "[...]el científico, cuando hace frente a los problemas filosóficos que surgen en el esquema conceptual de la ciencia, promueve un tipo de actividad humana que va más allá de la actividad científica, hasta las propias raíces de nuestro ser: nuestro impulso por saber y comprender."



Dos ejemplos dispares lo suministran: el saxofonista Charlie Parker y el compositor W. A. Mozart. Del primero, la transcripción de sus *solos* improvisados, impresionan por la perfecta organización formal, ya sea en lo armónico, lo melódico, las progresiones, o cualquier otro parámetro que se quiera obsevar. Asimismo, la audición de las "tomas desechadas" (de las grabaciones) muestran a un improvisador que cada vez era capaz de reorganizar en forma diferente el discurso musical, manteniendo el más estricto de los controles sobre todo el acontecer sonoro; un control, paradójicamente, muy libre.

También en ese sentido, podemos pensar en las partituras de Mozart<sup>3</sup>, probablemente el más sobresaliente entre los compositores "superdotados": en el imaginario colectivo, incluso, Mozart es el arquetipo del *genio*, aun en el sentido romántico del término.

Es notable a primera vista la calidad literaria y estilo de los escritos de Freud, pero igualmente notable y difícil el poder situar epistemológicamente los niveles de su discurso.

¿Cómo conciliar discursos tan disímiles como el de la física o la neurología, con el de la psicología que estaba acuñando, la metapsicología e incluso, la filosofía?

Interesa en el presente capítulo hacer una explicación a este respecto, a fin de llegar al análisis del dualismo pulsional y poder establecer su pertenencia y articulación con el pensamiento heraclíteo.

Para ello la tarea previa que se nos impone es analizar epistemológicamente el investigar y teorizar de Freud, en cuanto nos permita ver cómo de nociones tales como fuerza, cantidad, energía, se pasa a nociones tales como inconsciente, pulsión, deseo.

\* NOTA: Ver comentario de la introducción de J. Strachey al *Proyecto de Psicología para Neurólogos*.

<sup>3</sup> McLEISH, K y V. *La discoteca ideal*. (1993), p. 322: "[...]proyectaba obras en su mente hasta el más mínimo detalle – a menudo mientras hacía otras cosas, como impartir clases de música- y tan pronto como podía sentarse las transcribía en el pentagrama a la misma velocidad con que cualquier persona escribe una carta. Daba la impresión de que la música fluía en él sin interrupción[...]"

Sin esta tarea previa, como dice Ricoeur: "La regla de la interpretación –*Deutung*– se presenta en una explicación tópico-económica, primeramente como una aporía."<sup>4</sup>

Entonces, nuestras hipótesis acerca de la epistemología freudiana, que desarrollamos en este capítulo son:

1. Freud lucha consigo mismo, dado que, junto a su intuición respecto de las necesarias renovación y ampliación de los límites del pensamiento (científico), y a su inquieto espíritu de pionero, porta, a la vez el ideal científico de su época: conocimiento; racional; objetivo; cuyos atributos sean: la medición, y en ella, la exactitud. Es decir, estaríamos en el apogeo del positivismo en ciencia. De esta lucha nace una nueva epistemología.
2. La particularidad del saber que formula, hace que el cuerpo de conocimiento se convierta en una *praxis*.
- 3- Pensamos que su descubrimiento está ya desde el comienzo, que fechamos en su estadía de aprendizaje con Charcot.

"Freud era, [...]hijo de su tiempo, y no tenemos razón para pensar que haya permitido nunca embarcarse en especulaciones individuales más allá de las que predominaban en su ambiente. Nunca se sintió atraído por lo incognoscible, [...]"<sup>5</sup> Afirmación con la que disentimos.

<sup>4</sup>. RICOEUR, P. ( 1965): *De L'interpretation. Essai sur Freud*. Ed. du Seuil, Paris. (Freud: una interpretación de la cultura.) *El conflicto de las interpretaciones*. (Trad. A. Suarez) S. XXI, México, p.60.

"Aporía" del gr. a- poros, sin caminos. Lo tomamos así en cuanto dificultad lógica que presenta un problema teórico o especulativo, sin solución o sin solución aparente. Se lo ha tomado también a este término como incertidumbre o contradicción. Es en este punto interesante recordar que los diálogos de Platón suelen llamarse "aporéticos", en cuanto abren y no cierran interrogantes, plantean problemas.

<sup>5</sup> JONES, E. (1960): *Vida y Obra de Sigmund Freud*. (Trad. M. Carlisky). Hormé, 3ra. Ed.,. Buenos Aires, 1979. Tomo I, p. 378.

En primer lugar denota que está dicha por alguien que entiende la ciencia según el corte positivista de esa mentada época y en segundo lugar por su contenido: si Freud no se hubiera sentido atraído y agregamos, si heideggerianamente no hubiere tenido la pasión por preguntar, buscar, investigar, lo *no conocido* y lo *incognoscible*, no hubiera sido científico, ni hubiera podido edificar la obra que contiene uno de los mayores descubrimientos de la humanidad.

Proponemos que, Freud, con la teoría psicoanalítica -cuyas vías centrales son el descubrimiento de la pulsión\* y por ende el inconsciente- abre un nuevo paradigma científico, trasciende, supera, sobre-pasa, *überwinden*- su tiempo.

Si bien el suelo del cual parte y en el cual crece, es la ciencia de su época, su construcción teórica, no subsidia la Lógica y la Gramática, sino que ambas son instrumentos-madre que produjeron como producto más alto y

\* NOTA: Así como en la *Standard Edition* se ha traducido *Trieb* por *instinct*, y en algunos autores se usa indistintamente, es importante dejar aclarado aquí que nosotros distinguimos claramente en Freud el uso y la diferenciación de los términos instinto *Instinkt* y pulsión *Trieb*, distinción terminológica que él mismo realiza. Si bien como ya dijimos, Freud introduce el término y concepto *Trieb*, definiendo su objeto, meta y fin recién en *Tres ensayos sobre sexualidad* (1905), ya vimos las voces "mociones pulsionales" en el *Proyecto de Psicología para neurólogos* (1895).

Freud utiliza el término instinto *Instinkt*, en *Inhibición, síntoma y angustia* (1926) para indicar el 'instinto de los animales', o el 'conocimiento instintivo de peligros', y antes de esto, en *Lo inconsciente* (1915) cuando dice preguntándose si: "[...] existen en el hombre formaciones psíquicas hereditarias, algo similar al instinto de los animales".

Por *instinto* entonces, puede entenderse un *patern*, un patrón de conducta pre- definido, heredado, fijo e innato, que tipifica a una especie, por tanto que se da en todos los miembros de la especie de la misma forma. Implica también una relación predeterminada y unívoca con un objeto. En este sentido por su univocidad y por tanto su eficiencia, se lo ha llamado "la sabiduría de la Naturaleza", en el sentido que ese fijismo de lo instintual no da lugar al error. Cosa que como veremos, en el humano al estar el instinto trasmutado en pulsión *Trieb*, tal fijismo no existe, por lo cual hay lugar al error, al defecto y al exceso, pero también a todos los logros que permiten una nueva dimensión propia del humano que al tener pulsión y no instinto, también tiene libertad. -Véase en este aspecto la elección de la neurosis.

M. Scheler en *El puesto del hombre en el cosmos*, caracteriza al instinto como *animal*, siendo la segunda forma psíquica esencial, luego de la vida vegetal, cuyas características podríamos sintetizar en los siguientes puntos: 1) el instinto tiene una relación de sentido, en cuanto una finalidad; 2) implica un ritmo; 3) es atinente a la vida de la especie, no para la experiencia particular del individuo; 4) es innato y hereditario y 5) implica una facultad específica de conducirse, con lo cual podría decirse que implica un determinismo o una predeterminación al objeto que por tanto, lo ciñe a las leyes biológicas. De allí que M. Scheler diga que los animales tienen "un mundo circundante" un *Umwelt*, un fijismo al entorno, mientras que el humano tiene un *Welt*, un mundo. La pulsión *Trieb*, en cambio, implica la pérdida del objeto "natural" o específico, no hay tal en el humano, sino variabilidad del objeto y sustitución. Por otra parte, la meta también es variable. Freud distingue como es sabido, entre meta interna y externa. La meta interna busca la satisfacción, pero la meta externa implica la acción y esta puede ser cualquiera, es decir, es también variable.

eficiente a la ciencia hipotético - deductiva, luego experimental, siempre en el enclave del conocer para hacer y ejecutar.

Freud obviamente no renegó de ese precioso producto, sino que fue más allá. Este conocimiento le resultaba insuficiente para dar cuenta del padecimiento humano que trasciende la biología, pero que debía estar inscripto en la leyes de la naturaleza humana, aunque no con caracteres matemáticos, como pensaba Galileo.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

### I.-1. 1.- Freud y el ideal científico de su época.

La ciencia como intento de construcción explicativa de la realidad, tiene a la estructuración lógica como uno de sus atributos esenciales. Pero, como decía *T. Kuhn* (1962), el criterio de científicidad parece darlo el consenso de los pares, -a la manera del criterio de verdad como intersubjetividad de *Husserl*. En aquel sentido, la comunidad científica de cada época acuerda acerca de cuáles sean los problemas científicos y cuáles los métodos para resolverlos. Cuestión que como bien señala , *G. Klimovsky* (1986) en ciencia una cosa es el contexto de descubrimiento y otra el contexto de justificación.<sup>6</sup>

Aquí sostenemos que ambas consideraciones: las exigencias lógicas internas de la ciencia y el criterio de científicidad, no son ajenas a la preocupación de Freud, sino que gravitan fuertemente en su quehacer: ¿Cómo dirigirse a este objeto formal que el psicoanálisis propone?

Según afirma *E. Jones*, Freud nunca mostró adhesión ni simpatía al realismo escolástico ni al solipsismo.\*

Freud, como su entorno científico contemporáneo, entendía que la psique era la instancia de recepción y procesamiento de la información de la realidad exterior y del propio cuerpo. Estaba alertado también, de que no necesariamente podían tener inequívoca correspondencia esos datos perceptivos del mundo externo con éste "en sí mismo", aunque "Meynert, tal como la mayor parte de los científicos de la época, había sustituido el noumenon (*Ding an sich*) de Kant por el concepto de fuerza y sin duda Freud suscribía a tal concepto entonces dominante."<sup>7</sup>

<sup>6</sup> KLIMOVSKY, G. Ver *Las desventuras del conocimiento científico*; AZ Editora.

\* NOTA: "Solipscismo" como posición radical gnoseológica y en último término metafísica, que reduce todos lo existente a "objetos", es decir, a objetos de conocimiento, o contenidos de conciencia, así consistiría en una radicalización del subjetivismo cartesiano.

<sup>7</sup> JONES, E. Op. Cit. Tomo I, p.378.

En ese sentido y a pesar de las tesis biologicistas que se le suelen atribuir, Freud podría decirse que siempre sostuvo la diferencia entre realidad material, en su caso de estudio el cerebro, y la psique como instancia de la vida anímica.

En este punto sostenía, a pesar de su frondosa experiencia en neurología y fisiología, no sólo que materia y psique eran desconocidas, sino que también postulaba la irreductibilidad de sus naturalezas. Por lo cual, se oponía a aquellos que proponían explicar lo alcanzado en una esfera y pretendían simplemente traducirlo a la otra, como es el caso de Meynert, quien con sus explicaciones exclusivamente anatomo-fisiológicas pretendía explicar todas de las alteraciones mentales.

Como decíamos, Freud, influído por Charcot, había ya entrevisto otro modo de explicación y como su maestro, "podía dormir muy tranquilamente sin haber encontrado la explicación fisiológica del fenómeno."<sup>8</sup>

Entonces, en cuanto a la epistemología de la época y la posición epistemológica y gnoseológica de Freud, podemos decir que no profesaba un realismo ingenuo, sino al menos, un realismo crítico.

Ahora bien, la dimensión a la que Freud intentaba llevar los fenómenos de la psicología que estaba acuñando, se hallaba corporizada *en y por* el discurso científico que tenía disponible: el discurso exitoso de la física aplicado a los datos de la fisiología. Brücke y otros exponentes de la escuela de Helmholtz, querían aplicar las leyes de la ciencia, que en ese momento eran las leyes de la física, para describir y explicar fenómenos y procesos en fisiología.

<sup>8</sup> CHERTOK, L., de SAUSSURE, R. ( 19999): *Nacimiento del Psicoanalista*, p. 104, citando la Standard Edition, Londres, 1953, I, p.135.

\* NOTA: Nos referimos al "realismo ingenuo" y al "realismo crítico" como las dos posiciones gnoseológicas por todos conocidas. Rescatamos en este sentido la definición de Ferrater Mora, en su Diccionario de filosofía, T. II, p. 539, cuando dice: "El realismo ingenuo supone que el conocimiento es una reproducción exacta (una 'copia fotográfica') de la realidad. El realismo científico o crítico advierte que no puede simplemente equipararse lo percibido como lo verdaderamente conocido, y que es menester someter lo dado a examen y ver (para luego tenerlo en cuenta cuando se formulan juicios definitivos) lo que hay en el conocer que no es mera reproducción."



Esta optimista posición positivista acerca de que toda la realidad, no importa la índole de sus objetos, puede ser conocida con un solo método científico, o bien éste puede ser aplicado a toda ella, es liderada por Herbart y luego continuada muy especialmente por Fechner, quien estimaba que podía aplicarse también al campo de la psicología.

En definitiva, lo que *modeliza* el panorama científico en la época de Freud como paradigma de la totalidad, es la matemática, en cuanto es el lenguaje base de las ciencias positivas.

Hasta el S. XIX el modelo de la física era el paradigma de la ciencia. El "hecho" que descubre Galileo dos siglos antes –al construir en laboratorio una situación "ideal" de vacío- es decir, al articulando el método hipotético-deductivo con el experimental, funda lo que será el reinado de la ciencia físico-matemática experimental. Toda la realidad es suceptible de ser explicada por este método. La *extrapolación* científica es la práctica más corriente ante el vertiginoso éxito del citado método.

Como es sabido, Freud, de hecho hizo. Pero probablemente el creador del psicoanálisis ya intuía que estaba incurriendo en la mentada extrapolación.

Una de las implicancias más importantes de ese éxito es la aplicación de los esquemas conceptuales de la ciencia físico-matemática experimental a las ciencias biológicas. Al aplicar las ciencias experimentales –vía magnetismo, química, etc.- a lo orgánico, surge la fisiología como rama científica que representa un hallazgo casi tan importante como la *razón* cartesiana, en el sentido que representa la ecuación de poder aplicar la exitosa ciencia experimental a lo biológico como la ilusión de tener "entre manos" en el laboratorio el misterio de la vida. Una nueva extrapolación.

El introspeccionismo experimental de Helmholtz es uno de sus mejores representantes. Justamente von Helmholtz escribe su *Tratado de óptica fisiológica (Physiologische Optik, 1862)*, mostrando la mixtura o pertenencia tanto a la física como a la biología.

Helmholtz, intenta llevar a la psicología lo ganado por Kant, en cuanto su pensamiento conjuga racionalismo y empirismo, corrientes que nos conducen a Descartes y Hume. También como Kant, a quien admira, Helmholtz se pregunta cómo se organiza el material bruto de la percepción, pero disiente con Kant en cuanto a la independencia de los axiomas geométricos respecto de la experiencia. Así el espacio podría ser para Helmholtz una categoría trascendental, pero el reconocimiento de su forma, depende para él, de la experiencia. A pesar de esto, puede decirse que en la base de su sistema está muy presente la tradición cartesiana.\*

Para explicar desde la óptica los hechos del "contraste cromático", recurre a un principio psicológico, al que llama *inferencia inconsciente*.

Estas inferencias inconscientes son típicamente inevitables, lo cual quiere decir que no son fácilmente modificables. Esto hace que Helmholtz trate a tales inferencias como "hechos" y las considere de una precisión suficiente como para incluirlas en una ley científica. Para Helmholtz estas inferencias inconscientes se obtienen por la experiencia. De esta manera, comenzarían siendo conscientes y, se desarrollarían por asociación y repetición hasta llegar a ser inferencias inconscientes.

Helmholtz postula también las *percepciones puras*. La manera de obtener *percepciones puras*, es por así decirlo, restarle, a la *apercepción* las *inferencias inconscientes*, y esto le da como resultado la percepción pura. Lo notable de esta *percepción pura* es que en este sistema es *inmediata*, es decir que, para Helmholtz es primera, y en segundo lugar es que revestida, contaminada por las inferencias inconscientes, que son las que organizan el

---

\* NOTA: En su tratado de óptica fisiológica leemos. "Restrinjamos la palabra *idea* para significar la imagen de los objetos visuales tal como son retenidos en la memoria, sin ser acompañados por ninguna impresión sensible presente y usemos el término *apercepción* para significar una percepción cuando está acompañada por las impresiones sensibles en cuestión. El término *percepción inmediata*, puede, entonces, emplearse para denotar una apercepción de esta naturaleza en la que no hay ningún elemento que no sea el resultado de sensaciones directas, [...] Por tanto, es obvio, que una y la misma percepción puedan acompañarse, de modo muy diferente, por las correspondientes sensaciones. Siendo así, una idea y una percepción inmediata pueden combinarse en la *apercepción* en las proporciones más diferentes."